

Confianza **en la** **diversidad**

Salmo 3: 1-2

Confianza en la adversidad

Salmo 3: 1-2 *¡Oh Jehová, cuánto se han multiplicado mis adversarios! muchos son los que se levantan contra mí. 2 Muchos son los que dicen de mí: No hay para él salvación en Dios.*

Introducción

La oscuridad está relacionada con las tinieblas, y las tinieblas en la Biblia simbolizan el mal, **Génesis 1: 1 - 2** *En el principio creó Dios los cielos y la tierra. 2 Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.*

Cuando se habla de "la potestad de las tinieblas" es la potestad *o el reino de Satanás*. Pero también la palabra "tinieblas" se usa figuradamente de la condición moral y espiritual del mundo; significa *el pecado y la ignorancia*.

Antes de ser trasladados al reino de Cristo, vivíamos bajo la potestad de Satanás, la potestad de las tinieblas. (Hechos 26:16-18). Las tinieblas desaparecerán solo a través de Cristo Jesús (Juan 1: 1-5). Las adversidades llegaran, están a la orden del día, resta que nosotros depositemos nuestra confianza en aquel que salvo nuestras vidas.

1. Las adversidades llegan de donde menos esperamos

Cuando conocemos la ocasión en que compuso David este salmo, tenemos la clave para mejor interpretarlo: Su hijo Absalón lo perseguía con un ejército para matarlo, y apoderarse del trono. David estaba en gran apuro, las tinieblas se habían apoderado de su vida y todo por el lado de su familia. Así es, la adversidad llega del lugar que tu menos lo esperabas.

Cuando, en su huida, David subió al monte de los Olivos, lloró amargamente, iba con la cabeza cubierta y a pie descalzo; sin embargo, fue entonces cuando compuso este salmo de confianza: lloró y oró, lloró y cantó, lloró y creyó.

¿Está alguno afligido a causa de la desobediencia y rebeldía de sus hijos? Seguramente hallará gran consolación en el ejemplo de David. Lo primero que él hace es *llevar su aflicción a Dios*.

"¡Oh Jehová, cuánto se han multiplicado mis adversarios! Muchos son los que se levantan contra mí. Muchos son los que dicen de mí: No hay para él salvación en Dios".

David abre su corazón en la presencia del Señor. Aquellas angustias que oprimían su pecho, las saca fuera en alta voz y las pone ante el trono de la gracia del Todopoderoso, toda su adversidad.

2. Toda adversidad hay que llevarla en oración a Dios

Qué bien nos hace llevar toda nuestra pena y dolor en oración hasta aquel que no solamente nos ama, sino que también puede compadecerse de nuestra aflicción; porque él mismo fue varón experimentado en quebrantos y nos invita a acercarnos confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

David llevó su angustia en oración hasta el trono de la gracia, y solo fue hasta cuando entró en la presencia del Señor que pudo ver más allá de su problema. Mirar a su alrededor y contemplar a su protector: *"Mas tú, Jehová, eres escudo alrededor de*

mí; mi gloria, y el que levanta mi cabeza".
(Salmo 3: 3).

Cuando sus enemigos decían: "No hay para él salvación". Él clamó al Único que podía compadecerse. Y ahora podía ver de dónde podría venir su fortaleza.

Él levanta mi cabeza y me hace mirar hacia arriba, donde está Él, para que busquemos allí nuestra fortaleza y consuelo: *"Con mi voz clamé a Jehová, y él me respondió desde su monte santo. Yo me acosté y dormí, y desperté, porque Jehová me sustentaba"* **(salmo 3: 4)**

Conclusión

El consejo que hallamos en este salmo es muy sabio, en vez de acostarnos a meditar en nuestras penas y aflicciones

que únicamente nos traerán confusión y desconsuelo, y en nuestra agitación haremos huir el sueño; debemos mirar hacia atrás con agradables reflexiones, recordando cada una de las innumerables oportunidades en que el Señor ha respondido a nuestras oraciones.